



Ayahuasca: significados entre la historia, la medicina y la cultura

Ayahuasca: meanings between history, medicine and culture

Ana María Flores Núñez,¹ Mauro Marino Jiménez,²
Henry César Rivas Sucari,^{3a}

Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú¹²
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima, Perú³

 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6419-1577>¹
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-2541-0447>²
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9703-8336>³

Recibido: 05 de Agosto de 2022

Aceptado: 06 de noviembre de 2022

Resumen

El presente ensayo pretende una aproximación hacia la comprensión de los significados del término “ayahuasca”, como parte de los fitónimos de los pueblos amazónicos. A pesar de sus atributos socioculturales, este término abarca diversas especializaciones a nivel del léxico, considerando también la cosmovisión de los pueblos nativos en la que se encuentra inscrita esta planta. La metodología que se utilizó fue cualitativa, de tipo descriptiva y de carácter transversal. Se abordaron distintos campos disciplinares en la reflexión del alcance de su uso y significado cultural. Los apartados se relacionan con los aspectos históricos, rituales, medicinales y lingüísticos. Todo ello conduce a una mirada interdisciplinaria, que permite observar las múltiples dimensiones del término, sus atributos en la comunidad y las transformaciones de su significado en distintos espacios geográficos.

Palabras clave: Semántica, ayahuasca, lenguaje, magia, medicina, fitología.

Abstract

This essay aims to approach the understanding of the meanings of the term ayahuasca, as part of the phytonyms of the Amazonian peoples. However, given the sociocultural attributes, this term encompasses various specializations at the lexical level, also considering the worldview of the native peoples in which it is inscribed on this floor. The methodology used was qualitative, descriptive and cross-sectional. Different disciplinary fields were addressed in reflection on the scope of its use and cultural significance. The sections are related to historical, ritual, medicinal and linguistic aspects. All this leads to an interdisciplinary perspective, which allows us to observe the multiple dimensions of the term, its attributes in the community and the transformations of its meaning in different geographical spaces.

Keywords: Semantics, ayahuasca, language, magic, medicine, phytology.

^aCorrespondencia al autor
E-mail: henryrivas2001@gmail.com

Introducción

La especie botánica ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) ha sido motivo de estudio en distintos campos disciplinares, ya sea para analizar sus usos y efectos como psicotrópico a corto, mediano y largo plazo; en el valor cultural, asociado a los ritos vinculados con dicho fitónimo; y en su propio significado, desde el punto de vista lingüístico. En tal sentido, en todas las formas míticas en las que aparece el vocablo, se considera como un regalo divino entregado a los hombres con el fin de un acercamiento con la madre naturaleza y lo que ella conlleva. Por lo tanto, se trata de una forma de expresión cultural, en donde los resultados se evidencian a partir del conocimiento ancestral de los pueblos (Barnet, et al., 2022; Gianfratti, et al., 2022; Kohek, et al., 2021; Sarris, et al., 2022).

Desde esta mirada, el término *ayahuasca* debe ser analizado con la inclusión de las relaciones que su significado pueda determinar. Más que asumir un estudio circunscrito a una sola disciplina, es menester el desarrollo de un enfoque interdisciplinario, como viene a ser la construcción del sentido histórico; el reconocimiento simbólico del ritual; la aplicación dentro del campo de la medicina; y la concatenación de metáforas e interrelaciones que se manifiestan por un principio de interconexión. Estudios sobre lingüística, traducción y análisis del discurso señalan caminos similares para sus propios contextos, dada la complejidad de los términos y las características propias que cada comunidad imprime en los mismos (Müller, et al, 2021; Tameryan, et al., 2021; Załęska, 2021).

Botánicamente, ayahuasca es una liana o enredadera de las selvas de Sudamérica, que ha sido usada por los pueblos indígenas para diversos tipos de rituales, trabajada para la curación de un buen número de enfermedades, que han dado origen a diversos mitos, así como a las historias más verosímiles e inverosímiles de las personas que han tenido la oportunidad de probar dicho brebaje. De hecho, esta planta ritual no es la única empleada en las culturas precolombinas. Se puede identificar una constante relación entre los efectos de diversas sustancias psicoactivas y la comunicación con el mundo sobrenatural, además de los beneficios medicinales que algunas de estas contienen (Berlowitz, et al., 2021; Weis, et al., 2021).

El dato escrito que se tiene sobre esta planta data de 1841, cuando se presentaron los primeros informes acerca de los efectos psicoactivos de la *Banisteriopsis caapi*; sin embargo, no fue hasta 1873 que se recogieron datos más exactos sobre los insumos empleados en su fabricación. Entre 1905 y 1923 se realizaron estudios acerca de los alcaloides que componen la liana, llegando a la conclusión de que el yagé, *yageína*, *telepatina* y *banisterine* son el mismo

alcaloide, y que lo único que difería era cómo los pueblos denominaban al bejuco, pero todos tenían un mismo origen. En 1955, tras los estudios de Richard Evans Schultes, se determina que la importancia de ayahuasca para la sanación de las enfermedades de las culturas indígenas es vital. Sustentó sus observaciones en una publicación que apareció en 1969 (Rodríguez, 2017).

El 12 de julio de 2008, en Perú, se declaró Patrimonio Cultural de la Nación al uso de la ayahuasca. Asimismo, el 09 de septiembre de 2015, la ONU recibió la exposición escrita de los pueblos indígenas (General, 2015), en donde se solicitó la inclusión de ayahuasca en la medicina tradicional de la OMS. De igual forma, el 19 de diciembre del 2015, en el Informe sobre Políticas de Drogas de Constanza Sánchez y José Carlos Bouso, explicaron la importancia que presenta este compuesto como medicina para los pueblos indígenas, y todo el potencial que tendría para la aldea global (ICEERS, 2015). Todo ello derivó en un creciente interés científico, social y cultural, que se ha reflejado en una creciente literatura y praxis en distintos contextos. Es decir, se trata de una experiencia multidimensional, en las que resulta necesario el análisis de diversos ámbitos. Por ello, se observarán los aspectos rituales, médicos y lingüísticos.

Metodología

La metodología que se utilizó para la realización de este ensayo fue cualitativa, de tipo descriptiva y de carácter transversal. Para ello, se aborda distintos campos disciplinares para reflexionar sobre el alcance de su uso y significado cultural. Para corresponder a las necesidades del término *ayahuasca*, el presente artículo se compone de apartados relacionados con aspectos históricos, dimensión ritual, uso medicinal y lingüística. Finalmente, se reflexiona sobre la multidimensionalidad del término, así como sus implicancias para posteriores estudios.

Aspecto ritual del uso de ayahuasca

La iniciación varía en cuanto a su aplicación; pero parece existir un consenso que la preparación del ritualizado debe darse, por lo menos, con una semana de anticipación (otros creen que debe ser 30 días). El propósito de este periodo está sometido a la purificación del alma y del cuerpo, mediante la meditación y el ayuno de productos como carnes, condimentos, productos envasados y alcohol. Además, se propone el ayuno completo durante el mismo día de la ceremonia. Por su parte, el chamán, quien es el maestro y además se adjudica ser descendiente de una élite de brujos, ha hecho cocer la ayahuasca, acompañada de chacruna (*Psychotria viridis*) durante 24 horas previas al rito. Esta ceremonia se lleva a cabo durante la noche, con la gente sentada en círculo alrededor del chamán. La mediación de este personaje

es la de guía y acompañante para los participantes, a quienes se les asiste con cánticos y sonidos ancestrales (Cisneros, 2017).

Una vez que todos se han acomodado y se sienten preparados, el maestro crea círculos con el humo del *mapacho* (cigarro negro) para proteger al lugar de malas energías. Inmediatamente, se da paso a la formación de la *mesada* (también llamada altar), donde se incluyen todos los utensilios ceremoniales sobre un tapete, acompañado de los cantos ritualizados. Coge la botella de ayahuasca y mientras le acerca el humo del tabaco a esta, la tapa y la alcanza a los participantes. El mareo aparece alrededor de los 45 minutos (en algunos casos se trata de una sola toma, de 3 o de 5, de acuerdo a cómo va evolucionando la persona). Inmediatamente después, se dan las alucinaciones y empieza el momento de la sanación. En algunas situaciones, se necesita que el chamán imponga las manos sobre la parte afectada; en otras, solamente será suficiente con la bebida. Al concluir el ritual, no se debe comer nada hasta el día siguiente al mediodía, y se culmina el ayuno con cebolla rallada, sal y limón.

Los testimonios de los participantes de la ceremonia de ayahuasca tienen resultados diversos (desde beneficios a la salud física y mental, pasando por cuestionamientos sobre posibles efectos placebo, hasta complicaciones en el organismo). Sin embargo, la mayor parte de ellos evidencia una mejora significativa en cuanto al combate de la neurosis, la disminución de la depresión y la mayor apertura hacia el mundo (Dupuis, 2021; Houle, et al., 2021; Weiss, et al., 2021). Por ello, es pertinente considerar la atención que la ciencia médica ha comenzado a asumir sobre esta planta utilizada en la región latinoamericana.

Aspecto medicinal del uso de ayahuasca

Diversas organizaciones previeron la posibilidad de determinar que la ayahuasca se convertiría en parte de la medicina tradicional, debido a que la estructura química de la liana se encuentra relacionada con la de algunos neurotransmisores del cerebro. Uno de estos es el DMT (dimetiltriptamina), responsable y propulsor de los sueños. Cuando se duerme, la glándula pineal segrega pequeñas cantidades de este neurotransmisor, y eso ayuda a que se pueda observar visiones a través del mundo onírico (Berlowitz, et al., 2021; Perkins, et al., 2021).

Sin embargo, no se trata solamente del consumo natural que se puede hacer de este producto, sino que es muy necesario para el adecuado funcionamiento mental del cerebro, especialmente el afectado por trastornos de depresión, a través del recuerdo de experiencias agradables o reprimidas (Sarris, 2022). Por otra parte, no existe riesgo de dependencia, sino que, adecuadamente empleado, resulta efectivo para el tratamiento de la adicción a otras sustancias (Cameron & Olson, 2022; Talin & Sanabria, 2017).

Estos múltiples beneficios de la ayahuasca en el ámbito de la salud han sido corroborados en los últimos años por diversos estudios en todo el mundo. Los alcaloides presentes suscitan la activación de los nexos neurales entre ambos hemisferios, lo que ayuda a la segregación de serotonina, que es el componente involucrado en los estados de ánimo. Por otra parte, esta hormona es la encargada de la participación de las funciones cognitivas superiores, como la toma de decisiones y la planificación; por lo que su consumo estaría involucrado directamente en las conexiones que aparecen en el lóbulo frontal. Aun con todo, este conocimiento sobre sus beneficios no ha sido refrendado en concursos de investigación, los cuales han destinado fondos a otros estudios (Barnett, et al., 2022). Por tal motivo, junto al conocimiento ritual y médico, existe la necesidad de plantear su estudio desde un campo más amplio. Por ello, se incluirá un apartado dedicado a la comprensión de esta liana en los distintos pueblos amerindios.

Aspecto lingüístico en cuanto al termino

El término ayahuasca proviene de dos vocablos quechuas: /aya/ ‘muerte’ y /waska/ ‘liana o sogá’. Por tanto, el término viene a significar *la cuerda que une la vida con la muerte*. De ahí que sea tan importante para las culturas amerindias. Ayahuasca es un fitónimo entendido de distintas formas en la región latinoamericana. Entre las principales alternativas de enunciación destacan el culina, el quechua, el piro, el sharanahua, el shipibo, el jíbaro y el cashinagua. Todas ellas buscan enunciar una planta que ha acompañado a los pueblos amerindios a lo largo de los años (Tabla 1).

Tabla 1

Formas de llamar ayahuasca en los pueblos amerindios

Culina	Quechua	Piro	Sharanahua	Shipibo	Jíbaro	Cashinagua
/mádo/	/aʎawáška/	/kamalámpi/	/púnga wáska/	/aʎawáska amarilo/	/aʎawáska négro/	/níši: páe/
/mádo bidáda/			/řámbi/	/aʎawáska/	/aʎawáska blánko/	
/řami wétsen/			/řúri/	/níši kóbin/	/sjélo aʎawáska/	
/ňúkñu wáska/			/řúri fisópa/	/óni kóbin/	/řilínto naténa/	
/řimbáʎa wáska/			/řúri ošínipa/			

Nota. La presente distribución corrobora la amplitud de uso de la ayahuasca en diferentes culturas.

En el caso del quechua, el shipibo y el jíbaro existe la producción del vocablo de la misma forma. Este hecho puede deberse al contacto de lenguas, o al significado que alcanza

para la cultura. Sucede lo mismo con el cashinagua y el shipibo, que conviven en el mismo territorio y, por tanto, comparten términos comunes. La significación que alcanza en shipibo es el mismo que en el cashinagua, /níši kóbin/ y /níši: páe/ referida a una ‘bebida de los sabios’ para el primer caso y ‘bebida fuerte’ para el segundo. Esto lleva a entender que la persona encargada de llevar a cabo el ritual no es cualquiera. Ella es elegida por la misma naturaleza, por la misma planta, dado que se necesitan de ciertas cualidades para poder desarrollar el ritual.

Para los términos jíbaros, el contacto de lenguas no solamente es a nivel del quechua, sino que adoptan términos del castellano, por los diferentes tipos de plantas a las que llaman según sus colores de hojas ‘blanco, negro, cielo’, que conlleva a una relación de corte comercial. Por ello, el término /waska/ del sharanagua también vendría a ser un contacto de lenguas con el quechua. Sin embargo, /suri/ es propio de la cultura amazónica y que también representa al árbol que da la vida.

Algo que sí parece cierto es que para todas las culturas la planta de ayahuasca representa una enunciación mítica y mágica, por los resultados obtenidos. Es la gran planta que permite, a través de un ritual, encontrar respuestas que, de manera natural no se darían y curar “el espíritu”; porque según la cosmogonía andina y amazónica, si se cura el alma también se cura el cuerpo. Probablemente, el resultado esté dado por la relación que existe entre el hombre y la naturaleza. En este sentido, resulta ilustrativa la comprensión de ayahuasca de acuerdo con lo que cada país enuncia (Tabla 2).

Tabla 2

Formas de enunciación de ayahuasca por país

Brasil	Ecuador	Colombia
/ka:pi hoáska/	/pílde/	/bexúkodeóro/
/dáime/	/dápa/	/lagé/
/begéta/	/pandé/	/amañón wáska/ (ingano)
/mí-hi/ (cubeo)		/índe wáska/ (ingano)

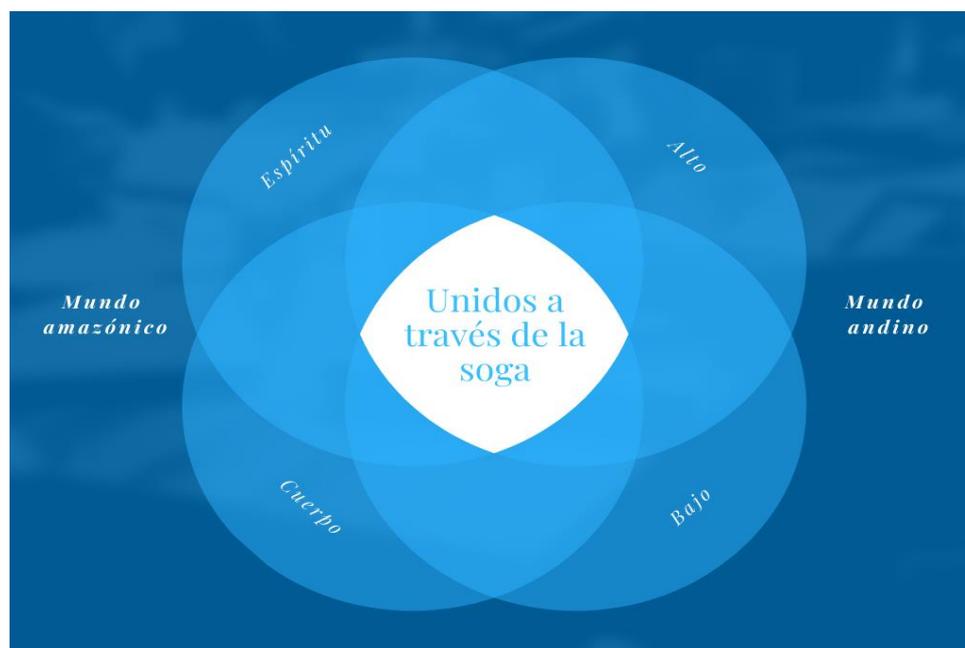
Nota. El territorio y nacionalidad influyen en la denominación de la liana.

En todas las situaciones nombradas, la visión sigue siendo la misma. En países amerindios, especialmente los que comparten la Amazonia, se puede explicar que el término ayahuasca se refiere a una bebida sagrada, y que solamente ciertas personas han sido reservadas

para poder llevar a efecto el ritual. Ayahuasca tiene un nombre propio en las culturas amazónicas, dado que forma parte del espectro que las personas han creado sobre su propio mundo, y que responde a patrones ancestrales. Estos hechos conforman su forma de vida y su acercamiento al mundo natural y espiritual.

Por otra parte, para el pueblo andino, el mundo de los espíritus estaría representado por el *Ukju* y el *Hanan Pacha*, dado que están en relación con la muerte. En cambio, para el mundo amazónico, la situación no estaría referida directamente a un mundo de abajo o de arriba, sino solamente un lugar diferente, en donde aparece la naturaleza. Los espacios que determinan el cuerpo se conectan a través del alma, y se relaciona de una manera distinta a la normalmente acostumbrada. El lugar del espíritu (y de ahí que se trate de una metáfora de orientación) es un espacio diferente, al que es posible acceder a través del consumo de esta planta. Por lo tanto, tiene la posibilidad de conectar dos espacios totalmente diferentes y, al que es posible acceder a través de esta liana (Askew & William, 2021) (Figura 1).

Figura 1
Ayahuasca como elemento integrador en la cultura andina y amazónica



Nota. El empleo de la ayahuasca es caracterizado de acuerdo con el entorno, ya sea andino o amazónico.

La sogá, desde esta perspectiva, resulta de vital importancia, puesto que no solamente sirve como elemento de atadura de manera física, sino que puede incluir universos que correspondan a otras áreas de la espiritualidad. Entonces, conlleva a un estado a través del cual se sujeta a algunos frente a otros o, simplemente, a uno frente a su vida misma. Por tanto, se

puede hablar acerca de lo que esta situación conlleva y representa a partir de la historia de los pueblos. En otras palabras, la vida de una sola persona se encuentra inscrita en la historia de la cultura; pero también en lo que se determina a través de la propia naturaleza. Asimismo, la atadura que este hecho involucra se va abriendo camino y se abren las puertas de un universo diferente al conocido, ya sea de manera interna o externa. Por tanto, el significado que el término incluye está presente en cada una de las acepciones que las diversas culturas ofrecen.

El espíritu sale del cuerpo sin necesidad de que este último muera, puesto que justamente se encuentra unido a través de la liana. Es el espacio amalgamado, a través del cual es posible encontrar el lineamiento de la vida. Para el pueblo amazónico, la planta de la ayahuasca es sinónimo de vida, puesto que devuelve la vida misma. Este espacio solamente es posible a través de la amalgama que se produce entre uno y otro elemento, que evidencia un espacio en donde la esfera de diferenciación resulta sumamente interesante. Así como la liana establece conexión con distintas dimensiones, en la cosmogonía occidental y oriental, la vida también “pende de un hilo”. Por tanto, esta metáfora significaría una relación total entre los espacios que cobran importancia en medio de la semántica del término (Figura 2).

Figura 2
Función integradora del término ayahuasca en diversas culturas



Nota. El término de ayahuasca también adquiere connotaciones particulares, de acuerdo con el lugar.

Por lo presentado, es el espíritu o la misma muerte la que hace regresar a la vida, y la sogá actúa como una especie de conexión entre ambos estados. Resulta el propio elemento de entrada y el espacio cognitivo al que va a estar atado. Esta función dual, común para ambos

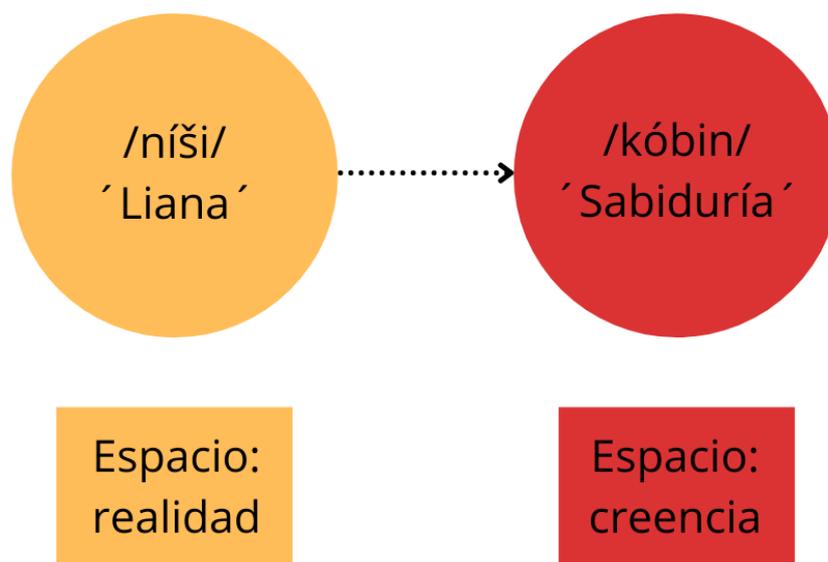
pueblos, se puede profundizar y particularizar a medida en que sus atributos se condicen con caracteres lingüísticos e identitarios (King, et al., 2021). Por ejemplo, para el pueblo shipibo (/níši kóbin/ y /óni kóbin/) la liana lleva a la sabiduría. Es el significado que alcanza a partir de una serie de procesos mentales y cognitivos que viene a representar una realidad posible de ser expresada en términos objetivos y exactos en una realidad concreta (Pascual, 2008). En otras palabras, el término acuñado parte de la misma planta, pero en sí misma no es lo que esta representa *per se*, sino más bien lo que alcanza a representar, en torno a lo percibido, a lo imaginado y al imaginario del sujeto, que no resulta lo mismo. También podría darse a conocer a través de lo recordado, puesto que entre los efectos que ofrece la planta, se encuentra inscrita la situación a partir de la cual se manejan los conceptos sobre los cuales las personas pueden recordar, intuir, señalar y marcar un tipo de relación establecida previamente.

Los chamanes suelen decir que el punto máximo del efecto de la planta está dado cuando se vomita, puesto que lo que realmente sale estaría asociado con el efecto y la cura espiritual. En otras palabras, es el inconsciente el que se bota. No se trata de un vómito únicamente físico, sino que se añade lo emocional. De ahí que, en la mayoría de los casos, en torno al término, se puede explicar que se trata de un concepto que se encuentra amalgamado en un escenario concreto: la liana, que además configura una serie de conceptos y dominios de existencia previamente establecidos, pero que solamente se hace puente de ellos a través de la relación final que vendría a ser el acto sublime de ‘sabiduría’. El dominio cognitivo a través del cual trasunta el término vendría a representar el espacio que se arma a través de ambos espacios, que se encuentran unidos a través del término y que, en última instancia, viene a representar la serie de conceptos que desarrolla el hecho del consumo de la bebida.

Desde la mirada occidental, esta planta lo único que involucraría sería un conjunto de resultados alucinógenos. Sin embargo, para el pueblo shipibo (en este caso en particular y toda la Amazonía, en general) determinaría el encuentro con el fin supremo para el cual fue creado. La sabiduría sería el estado final del “alma”, que ha clarificado aspectos sustanciales y consustanciales a la iluminación de toda la historia; que parte del espacio de la ‘sabiduría’ en la creencia que se posee. No es extraño notar que el espacio formado entre uno y otro concepto está totalmente asociado a la creencia que se forma. Las alabanzas forman también parte de este sistema, ya que es a través de esta serie de cánticos desde donde se van a permitir exponer algunos aspectos notorios en cuanto al resultado final del consumo (Figura 3).

Figura 3

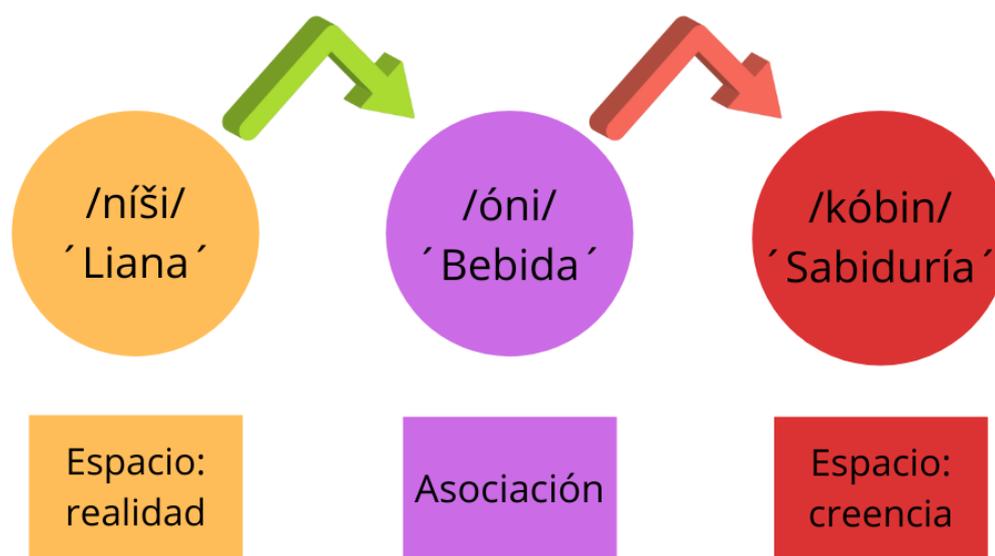
Objetivo final del uso de ayahuasca en la cultura shipibo



Nota. El espacio de realidad y el espacio de creencia son caracterizados específicamente dentro de una misma cultura.

La anterior concepción resultaría incompleta si solamente se tratase de la sogá. Se debe recordar que en shipibo la otra forma de representar el término es /óni/, cuyo significado necesita estar expresado a través de una bebida. Por tanto, la alternancia que aparece entre /níši/ y /óni/ no es solamente casual, sino que la interpretación se da mediante el modelamiento de dichos espacios (Figura 4).

Figura 4
Espacio mental amalgamado a partir de la /óni/ (bebida) en la cultura shipibo.



Nota. El espacio mental construye sentidos en distintos niveles de significación.

La función moldeadora de los espacios mentales cobra sentido a partir de lo que la /níši/ 'liana' viene a representar. No es en sí misma la enunciación de ella, sino que, para que pueda aplicarse, necesita que se amalgame a través de /óni/ 'bebida'. Es a través de esta y de su consumo por donde se va a lograr la verdadera /kóbin/ 'sabiduría'. Por tanto, existe un espacio en el que no es posible observar en la cognición; pero que se da de manera práctica y que permite la asociación léxica en torno a lo que la bebida vendría a representar.

Como se mencionó anteriormente, un significado adicional en el uso de ayahuasca es el de "vómito sagrado", el cual golpea al organismo. En este caso, se trata de una personificación. Es decir, de una figura retórica que representa físicamente a lo inanimado o abstracto. Se trata de identificar lo que este enunciado conlleva por sí mismo, puesto que no es el brebaje por sí mismo, sino en lo que representa para la persona (Park & Namkung, 2021). Es un compuesto que permite que el individuo pueda encontrarse consigo mismo. Al respecto, existen muchos testimonios que mencionan que, después de haber ingerido la poción, logran desarrollar muchos recuerdos que los ayudan a crecer. Incluso, algunos han manifestado que gracias a este líquido logran perdonar y perdonarse.

Esta situación que, para algunos representa un "volver a nacer", es lo inexplicable del consumo. Su ingesta hace que se logre visualizar determinados aspectos de la realidad que, de manera natural, no se harían y ahí donde se produce el "vómito sagrado". No es un simple regurgitamiento. Se trata de una evidencia en la que la persona logra la interiorización y una

comunicación con su propio ser. De esta forma, el también llamado “vómito del alma” resulta el fin máximo hacia donde se aspira llegar.

Esta conjunción entre una bebida ritual recientemente utilizada en el campo de la medicina y de amplio valor semántico en donde se utiliza, es un fenómeno de alta complejidad. Se ingresa a un sistema de creencias que articula una visión de mundo y una construcción de imaginarios que, por su confluencia geográfica, cultural y orgánica, demanda el surgimiento de estudios interdisciplinarios, en cuyas dimensiones puedan construirse niveles semánticos apropiados para todos los actores implicados con ella.

Conclusión

La exploración multidimensional del vocablo ayahuasca es una tarea compleja, pero necesaria. Si bien se puede ingresar desde el ámbito semántico y cultural, es menester el conocimiento ritual, médico y orgánico que tiene el uso de esta planta, dado el carácter sugestivo que esta implica. En tal sentido, si bien cada cultura establece un imaginario asociado a valores como la comunicación con el mundo espiritual (espacio andino) o natural (espacio amazónico), la caracterización de cada cultura (como ha sido el caso del shipibo) se suma a la discusión sobre su uso en espacios de la medicina occidental. En esta última, los tratamientos contra la adicción y los trastornos de ánimo no solo han representado un valor significativo a nivel médico, sino también en cuanto a su futuro desarrollo.

Por otra parte, uno de los atributos de un estudio interdisciplinario es el esclarecimiento de falsas creencias que todavía persisten incluso en los medios científicos. Tal es el caso del análisis realizado por Barnett, et al. (2021), que demuestran el crecimiento de estudios en este campo, pero la poca ayuda que todavía reciben en cuanto a subvenciones y (por lo tanto) el manejo del tema como un bien atractivo para investigaciones futuras. Por lo tanto, este fitónimo se instala como un centro de interés para el surgimiento de más estudios interdisciplinarios que integren la lingüística, los estudios culturales, la medicina, entre otros.

Referencias

- Askew, R. & William, L. (2021). Rethinking enhancement substance use: A critical discourse studies approach. *International Journal of Drug Policy*, 95. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2020.102994>
- Barnet, B., Parker, S., & Weleff, J. (2022). United States National Institutes of Health grant funding for psychedelic-assisted therapy clinical trials from 2006–2020. *International Journal of Drug Policy*, 99. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2021.103473>

- Berlowitz, I., O'Shaughnessy, D. M., Heinrich, M., Wolf, U., Maake, C., & Martin-Soelch, C. (2021). *Teacher plants - Indigenous Peruvian-Amazonian dietary practices as a method for using psychoactives*. *Journal of ethnopharmacology*, 286, 114910. Advance online publication. <https://doi.org/10.1016/j.jep.2021.114910>
- Cameron, L., & Olson, D. (2022). The evolution of the psychedelic revolution. *Neuropsychopharmacology*, 47 (1). <https://doi.org/10.1038/s41386-021-01150-y>
- Cisneros, C. (07 de junio de 2017). *La ciencia del Ayahuasca, la planta sagrada y psicotrópica de moda*. <https://nmas1.org/blog/2017/06/01/ayahuasca-ciencia>
- Comercio, E. E. (Ed.). (12 de julio de 2008). Declaran patrimonio cultural de la nación al uso del Ayahuasca. *El Comercio*, p. 16.
- Dupuis, D. (2021). Psychedelics as Tools for Belief Transmission. Set, Setting, Suggestibility, and Persuasion in the Ritual Use of Hallucinogens. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.730031>
- General, O. A. (9 de setiembre de 2015). *Exposición escrita* presentada por Indian Council of South*. http://www.unodc.org/documents/ungass2016//Contributions/Civil/Indian_Council_of_South_America/Written_Statement_CISA_Maloca_Internationale.pdf
- Gianfratti, B., Tabach, R., Sakalem, M., Stessuk, T., Maia, L., & Carlini, E. (2022). Ayahuasca blocks ethanol preference in an animal model of dependence and shows no acute toxicity. *Journal of Ethnopharmacology*, 285. <https://doi.org/10.1016/j.jep.2021.114865>
- Houle, S., Evans, D., Carter, C., & Schalagenhauf, P. (2021). Ayahuasca and the traveller: A scoping review of risks and possible benefits. *Travel Medicine and Infectious Disease*, 44. <https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2021.102206>
- ICEERS (Ed.). (2015). *Sánchez, Constanza & Bouso, José Carlos*. Ayahuasca: de la Amazonía a la aldea global: https://www.tni.org/files/publication-downloads/dpb_43_spanish_web_19122015.pdf
- King, N., Collier, Z., Johnson, B., Acosta, M., & Southwell, C. (2021). Determinants of Black families' access to a community-based STEM program: A latent class analysis. *Science Education*, 105 (5), 1-20. <https://doi.org/10.1002/sce.21669>
- Kohek, M., Sánchez, C., Román, O., & Bouso, J. (2021). Ancient psychoactive plants in a global village: The ritual use of cannabis in a self-managed community in Catalonia. *International Journal of Drug Policy*, 98. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2021.103390>

- Miller, M., Albarracin-Jordan, J., Moore, C. & Capriles, J. (2019). Chemical evidence for the use of multiple psychotropic plants in a 1,000-year-old ritual bundle from South America. *PNAS* 116 (23). 11207-11212. <https://doi.org/10.1073/pnas.1902174116>
- Park, D. & Namkung, K. (2021). Exploring users' mental models for anthropomorphized voice assistants through psychological approaches. *Applied Sciences (Switzerland)*, 11 (23). <https://doi.org/10.3390/app112311147>
- Pascual, E. (2008). *Los espacios mentales y la integración conceptual**. Textos en línea: <https://textosenlinea.com.ar/academicos/Pascual%20-%20Los%20espacios%20mentales%20y%20la%20integracion%20conceptual.pdf>
- Perkins, D., Sarris, J., Rossell, S.L., Bonomo, Y.A., Forbes, D., Davey, C.G., Hoyer, D., Loo, C.K., Murray, G., Hood, S.D., Schubert, V., Galvão-Coelho, N.L., O'Donnell, M., Carter, O., Liknaitzky, P., Williams, M., Siskind, D.J., Penington, D.G., Berk, M., & Castle, D.J. (2021). Medicinal psychedelics for mental health and addiction: Advancing research of an emerging paradigm. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 55, 1127 - 1133. <https://doi.org/10.1177/0004867421998785>
- Rodríguez, J. (2017). *Historia de la ayahuasca*. <http://abrecht-group.com/historia-de-la-ayahuasca/>
- Sarris, J., Rubiano, D., Day, K., Galvao-Coelho, N., & Perkins, D. (2022). Psychedelic medicines for mood disorders: Current evidence and clinical considerations. *Current Opinion in Psychiatry*, 35 (1). <https://doi.org/10.1097/ycp.0000000000000759>
- Talin, P. & Sanabria, E. (2017). Ayahuasca's entwined efficacy: An ethnographic study of ritual healing from 'addiction'. *International Journal of Drug Policy*, 44, 23-30. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2017.02.017>
- Tameryan, R., Zheltukhina, M., Ponomarenko, P. & Buzinova, L. (2021). Ethnic language in the polylingual space of the region: Linguophilosophical approach. *Linguistics and culture review*, 5. 1173-1182. <https://doi.org/10.21744/lingcure.v5nS1.1501>
- Thelwell, E. (2014). ¿Qué busca la gente que tomá Ayahuasca o Yagé? *BBC Mundo*. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140430_salud_ayahuasca_yage_propiedades_gtg
- Wanamey. (2015). *Retiro y tratamiento con Ayahuasca*. <http://www.wanamey.org/ayahuasca/ceremonia-ayahuasca-ritual.htm>
- Weiss, B., Miller, J. & Carter, N. (2021). Examining changes in personality following shamanic ceremonial use of ayahuasca. *Sci Rep*, 11, 6653. <https://doi.org/10.1038/s41598-021-84746-0>

Załęska, M. (2021). Rhetoric and linguistics: Forms of connection in the interdisciplinary research. *Res Rethorica*, 8 (3). 125-139. <https://doi.org/10.29107/rr2021.3.7>